



Newsletter N° 151 | 16 de Julio de 2016

El clima juega fuerte en Chicago, pero también hay que mirar más adelante

Por Dante Romano

Esta semana inició con expectativa por el reporte mensual del USDA. Finalmente el mismo mostró existencias más bajas que las esperadas de maíz, y bastante en línea con las expectativas en soja. Pero el impacto fue muy rápido, pasando el foco nuevamente al clima en EEUU.

En maíz la caída de producción de Brasil sigue resultando sorprendente. Esto redujo sus exportaciones, y la demanda que este país no logró abastecer, se derivó a EEUU. La demora en los embarques de maíz de Argentina tuvo el mismo efecto. Por todo esto el USDA tuvo que aumentar la demanda externa de maíz 15/16 sobre EEUU, y bajar los stocks. Y es posible que tengamos más ajustes por delante, ya que todavía faltan más de dos meses para el cierre del ciclo comercial, y las ventas de EEUU persisten.

Sin embargo este elemento sería más bien coyuntural, el salto esperado en producción norteamericana hará que en septiembre/octubre empiece a fluir maíz nuevo, generando nuevamente mucha oferta y precios más bajos.

Adicionalmente está la cuestión del rinde del maíz en EEUU. Hasta acá la calidad de los cultivos es muy buena, y la floración está muy avanzada, por lo que las chances de una caída en rendimientos es menor. Pero con la gran superficie sembrada de maíz que hay en Norteamérica, la sensibilidad de los stocks/consumo sigue siendo muy elevada. El USDA hoy estima 105,4 qq/ha de rinde, lo que produce un ratio stock/consumo de 14,7%. Sin embargo la productividad del maíz del año pasado estuvo en 106 qq/ha y el previo en casi 108 qq/ha. Si las buenas condiciones actuales continúan de aquí al cierre del ciclo, y repetimos esos guarismos, los stocks/consumo podrían irse a 17%. En tanto si el clima se complica, el rinde no se destruiría, porque como dijimos, los cultivos ya están muy avanzados. Pero con que se repita el rinde de la campaña 10/11 que inició bien y luego sufrió algunos problemas sobre el final, nos iríamos a rindes de 96 qq/ha que generarían stocks/consumo inferiores al 6%.

En soja, también Sudamérica dio la nota. La caída de producción de Argentina ya está tomada, pero se le suma la de Brasil. Esto genera más demanda sobre EEUU, donde las exportaciones comprometidas reales están 6% por encima de lo que el USDA está programando al momento. La duda es que como faltan embarcar 7 mill.tt. de esos compromisos, podrían darse anulaciones. Sin embargo las exportaciones de EEUU 15/16 podrían terminar siendo entre 1 y 2 mill.tt. mayores a las esperadas. Si esto ocurriera los stocks finales caerían, impactando en los iniciales para la campaña siguiente.

Además de esto hay que ver el tema del rinde de la nueva campaña norteamericana. A diferencia del maíz, en soja los cultivos todavía son muy sensibles al clima. Si bien la floración está muy avanzada, hay que ver que pasa con los otros procesos como la formación de vainas y su llenado. Hoy se proyecta un rinde de 31,3 qq/ha, que llevaría a un stock/consumo de 7,3%. Si sigue así y el rinde es el del año pasado (32,3 qq/ha) los stocks subirían a 10% y los precios deberían caer estrepitosamente. Pero en otros años en los que la calidad de los cultivos arrancó bien, pero terminó más abajo, los rindes se ubicaron en la zona de 29 a 30 qq/ha. Si este fuera el caso los stocks podrían bajar mucho, a la zona del 2,5% y ocasionar fuertes subas. Como vemos está todo por decirse todavía.

Pero además en soja no es este el único factor alcista. Hay que tener presente que la demanda sigue muy activa. China lleva importado 12% más que el año pasado a esta misma altura del año. Y las cifras de producción para Sudamérica parecen muy elevadas. Con Brasil en 103 mill.tt. cuando no logran llegar a 100 mill.tt. en las últimas dos campañas, y Argentina con 57 mill.tt. cuando si el área baja de 0,7 a 1 mill.ha. y los rindes son los promedios históricos podemos ir a 51/52 mill.tt. Recordemos que el rendimiento de los últimos dos años fue excepcionalmente alto, superando los 30 qq/ha., pero que el promedio histórico está en la zona de los 27 a 28 qq/ha.

Pasando al mercado local, también el clima está haciendo de las suyas. El atraso de trilla de maíz es muy grande. Si el ritmo de cosecha fuera el de las dos campañas anteriores, tendríamos 5 mill.tt. más de maíz disponibles para embarcar. Por esto la cola de barcos por cargar está en 3,3 mill.tt. los embarques reales que se están realizando en los últimos dos meses fueron de sólo 1,5 mill.tt. cuando la capacidad de embarque excede las 3 mill.tt. mensuales. Claramente el atraso en la cosecha es lo que está por detrás de todo esto.

La razón de la demora es el clima húmedo, por la falta de piso. Ahora tenemos una semana seca del 15 al 23 de julio, y luego del 23 al 31 de julio lluvias para el centro norte de la zona de cultivos, que podrían volver a generar demoras. En conclusión podríamos ver, y de hecho ya está pasando, un incremento en la cantidad de camiones en puerto para la semana que viene, pero se volvería a complicar para fin de julio.

En soja el mercado local también se muestra urgido de mercadería. Los precios del disponible están muy parecidos a los de noviembre, cuando el esquema de oferta es mucho menor. Esto revela la necesidad de los compradores. Sin embargo con fundamentos externos firmes, y esta necesidad manifiesta, se justifica esperar. Pero para no sufrir en el intento, sería bueno tener un buen stock de PUT comprados.

En cuanto al mercado de trigo, el frente internacional sigue con mucho stock, a pesar de rebajas puntuales en Europa. Mientras tanto en el plano local, la siembra sigue atrasada por demoras en la trilla de maíz y soja, y por excesos de humedad. Esto hace que ya se esté descontando más de 200.000 ha de la superficie, sólo por atrasos en el centro y norte del país. Pero podría pasar algo similar en la zona núcleo triguera de Buenos Aires. Por esto pensaríamos que a estos precios más bajos, deberíamos ser más prudentes con las ventas.

Fuente: Austral Agroperspectivas